

RELATOS DE BABA SAWAN SINGH

Extractos del libro *Apoyo al Sangat Conmovido* por A. S. Oberoi (páginas 76 a 83)

1. "Había dos hermanos campesinos que cultivaban su propia tierra. En las aldeas donde hay canales, a los granjeros se les asignan turnos fijos para surtirse de agua. Por las mañanas los dos hermanos acostumbraban ir al campo y sentarse a meditar y seguir así hasta que apareciera la forma del Maestro en su interior y los bendijera. Un día cuando ya les había llegado el momento de surtirse de agua, la forma del Maestro no se les había aparecido, pero luego de consultarse uno al otro, decidieron hacer caso omiso del agua (que les era de mucha necesidad), y más bien seguir meditando, hasta que apareciera la Forma Radiante del Gurú y los bendijera, y así obtuvieron lo que deseaban." Al narrar esta historia comentaba que esa era la clase de devoción que arrojaba buenos resultados.

2. Una vez un iniciado cometió alguna falta y con el ánimo de confesarla delante del Maestro, se tiñó la cara de negro, se colocó una guirnalda de zapatos viejos alrededor del cuello y acudió al Satsang. Cuando el Satsang estaba a punto de finalizar, él se levantó y pidió al Maestro que lo perdonara por la falta que había cometido. Hazur le respondió: "Bien, escucha estas palabras", y a continuación le contó a toda la congregación la siguiente historia.

"Había una anciana que tenía una cabra y un mico como animales domésticos. Una vez la anciana preparó diversidad de platos exquisitos, pero antes de servirlos se le ocurrió ir al mercado a comprar un poco de yogurt. Mientras estaba ausente el mico entró a la cocina, se comió toda la comida y se bebió toda la leche y luego, untó de comida y de leche la boca de la cabra y la soltó de donde estaba amarrada. Al regresar la anciana y no encontrar la comida vio la boca de la cabra untada de comida y de inmediato pensó que ella

se la había comido. Por su parte el mico muy astutamente se sentó con los ojos cerrados dando a entender que estaba meditando. La mujer en su contrariedad comenzó a castigar a la cabra. Alguien que había presenciado todo el drama comentó: ¡Qué cabra desdichada! Tuvo que recibir todo el castigo sin haber hecho nada, en cambio el mico, ¡qué astuto! siendo el verdadero culpable escapó al castigo e hizo creer que estaba haciendo la devoción. La mente es quien hace las travesuras, pero son el cuerpo y el alma los que pagan por ellas."

3. Una vez ocurrió que hallándose El en Dalhousie, los sevadares prepararon y sirvieron comida para todo el Sangat. Acomodados en hileras, todo el mundo juntó sus manos y empezó a orar por las bendiciones del Maestro. Entre tanto la comida que se le había servido a El se estaba enfriando y Su ayudante doméstico le pidió que comenzara a comerla. Pero El contestó que estaba siendo alimentado por el Sangat con sus oraciones y la comida que le ofrecían a El internamente. El ayudante entonces le pidió al Sangat que comenzara a comer para que el Maestro también pudiera hacerlo. Esta fue su manera de decirle al Sangat que cuando se le ora a El con sinceridad, El tiene que responder, escuchar y darles Su atención.

4. En cierta ocasión un discípulo se levantó delante de todo el Sangat y preguntó que si alguien se sentía complacido con la Meditación, ¿qué debería sacrificar ante el Gurú? El se rió de buena gana y contestó que el discípulo debía sacrificar su mente al Gurú, y entonces el discípulo le aclaró que él sacrificaba su mente, por lo que Maharaj Ji anotó: "Primero debes hacer que sea tuya; ¿cómo puedes sacrificar algo que no te pertenece?"

5. Había un discípulo avanzado, perteneciente a una casta baja y a quien siempre se le veía vestido con ropas rotas y raídas. En una ocasión trató de sentarse en la parte delantera del Satsang y las personas ricas y de casta alta que allí se sentaban reaccionaron con disgusto y trataron de sacarlo de su sitio. A pesar de eso, él se empeñó en hacerlo y se sentó allí. Cuando concluyó el Satsang, el Maestro le preguntó: "Bai Lehna, tú también puedes arrojar ahora tu bomba." El se levantó y señaló con dirección a Maharaj Ji diciendo: "Este misericordioso Maharaj Ji, a Quien todos ustedes desean obtener, es un ser grandioso y bondadoso y todas las noches cubre su cuerpo con la colcha de este cuerpo empobrecido al que ustedes ni siquiera le permiten sentarse cerca." El Maestro le impidió seguir hablando. Esta era la manera Suya de enseñar a las personas ricas y de aconsejarles que evitaran la discriminación por castas.

6. Alguna vez unas personas se le acercaron a comentarle que según Su horóscopo, El iba a vivir cien años y tal vez más. Como respuesta El les dijo: "En verdad es así, pero únicamente si todos ustedes me dejan sentarme en paz y me aprovechan para el fin para el cual he venido; si, por el contrario, me acosan con sus deseos de cosas materiales, también puedo marcharme antes."

7. "Una persona cayó dentro de un pozo destapado. Otra persona pasó por allí y encontrándola en el pozo, se compadeció de ella y trajo una cuerda para que se agarrara de ella y pudiera salir. No obstante, la persona que había caído en el pozo comenzó a interrogarlo sobre cómo era que se había caído, quién había cavado ese pozo, qué profundidad tenía, cuánto dinero había costado hacerlo y si sería rescatado en caso de caer allí nuevamente. El hombre que sostenía la cuerda desde afuera le dijo que primero saliera y luego hiciera sus preguntas."

El comparaba la condición de este hombre con la gente del mundo y decía que los Maestros Perfectos al encontrarnos profundamente absortos

y sumergidos en este mundo, con sus apegos y padecimientos, se compadecen de nosotros y tratan de colocarnos en el sendero para que salgamos de todo eso. Pero nosotros seguimos haciendo preguntas innecesarias y perdemos una valiosa oportunidad.

8. Una vez surgió la pregunta que de los iniciados algunos han alcanzado la meta con sus prácticas, mientras otros todavía van por el camino, luego ¿en qué consiste la verdadera relación con el Maestro? El Maestro aclaró: "Todos tienen que cruzar el río; algunos lo hacen en el primer bote, otros en el segundo y así sucesivamente. De todas maneras, el punto de desembarque en la otra orilla es idéntico para todos y todos los viajeros se encontrarán allí mismo. La verdadera relación que se establece con el Gurú es irrompible y El nos coloca uno tras otro en fila, así como se hace con las cuentas que se colocan en una cuerda irrompible."

9. En respuesta a una pregunta que hicieran en 1925 Sus representantes en Norteamérica, el doctor Brock y señora, sobre a quién dirigirse para orientación en caso de la desaparición del Maestro viviente, expuso lo siguiente en una carta fechada el 17 de diciembre: "El Maestro abandona Su estructura física a Su debido tiempo, como todas las demás personas, pero continúa con los devotos en la forma astral mientras el devoto hace su tránsito por el plano astral. Toda guía y orientación internas serán suministradas por El y es Él quien acude a encargarse del alma en el momento de la muerte. Pero si un devoto se eleva por sobre el foco del ojo y se reúne con El a diario, El estará allí esperándolo como de costumbre. El seguirá desempeñando Sus deberes internos de guía, como solía hacerlo, solo que no podrá impartir instrucciones externamente por la sencilla razón de haber abandonado Su vehículo físico. Las funciones que únicamente podía llevar a cabo con ayuda de la forma física, serán en adelante desempeñadas por Su Sucesor. Toda guía y orientación externas provendrán del Sucesor, y los devotos del Maestro que ha partido amarán al Sucesor en igual medida. Ellos

recibirán del sucesor el beneficio de las instrucciones externas; la correspondencia seguirá con el sucesor y ustedes sabrán quien es el sucesor.

10. Había dos hermanos llamados Bahadur Singh y Labh Singh, este ultimo un Satsangui muy devoto, mientras el primero era un ladrón y hablaba pestes del Maestro y Su misión. Labh Singh sentía un deseo enorme de que el Maestro diera Satsang en su aldea y después de solicitarlo insistentemente, logró la aprobación del Maestro. Él le informó a su hermano la buena nueva y le pidió que ayudara con los preparativos y así mismo lo animó a que aprovechara lo mejor posible esa oportunidad. Bahadur Singh se enfureció y expresó que iba a robar a la gente que se acercara al Satsang, incluyendo al Maestro, y se negó a recapacitar a pesar de los llamados de su hermano. Por la noche, mientras Bahadur estaba profundamente dormido, el Maestro se le apareció en el sueño llevando un garrote en las manos; El trataba de introducirle un palo por la garganta y a la vez lo golpeaba y le torcía la nuca. Bahadur sintió terror y se postró a los Pies del Maestro implorando Su perdón. Temprano, a la mañana siguiente fue a ver a su hermano y le dijo que ayudaría con todo el trabajo y cuando Labh Singh dudaba si dejarlo entrar a la casa o no, por temor de que fuera a causar conflictos, Bahadur Singh le imploró que lo dejara aprovechar esa única oportunidad de hacer algo en bien de la sagrada Causa. En esa forma se transformaban los pecadores y se convertían en gente buena por dispensación Suya.

11. En cierta oportunidad una dama se introdujo clandestinamente al grupo de señoras que habían sido escogidas para recibir la iniciación. Maharaj Ji entró y como de costumbre, antes de dar comienzo a la iniciación, le oró a Su Gurú, Baba Jaimal Singh Ji Maharaj, y al abrir de nuevo los ojos manifestó que una persona se había unido al grupo sin Su permiso y debía retirarse. Ella no respondía. Entonces El volvió a repetir lo mismo dos veces, pero la dama no se movía. Presintiendo

que quizá se estaba sintiendo apenada, le pidió a todo el grupo que se retirara y volviera luego de una pausa, de tal suerte que ella pudiera retirarse desapercibidamente y evitara la vergüenza. Pero la señora volvió a entrar; Maharaj Ji comentó que la señora había entrado de nuevo y que debería salirse, de lo contrario se vería obligado a señalarla. Finalmente El la señaló y le pidió que saliera. Atónita, ella le preguntó a Maharaj Ji por qué no le concedía también el Naam, si lo estaba dando a cientos de personas. El expresó que los Santos mantienen Sus secretos y no revelan estas cosas. Pero ella insistió en que El le dijera la razón y rehusó salirse.

Al final Maharaj Ji después de vacilar un poco, le reveló que ella era directamente responsable de la muerte de muchos recién nacidos y de provocar muchos abortos. Con esto sintió una tremenda vergüenza, cayó a Sus pies llorando amargamente y le dijo que había venido hasta Él por considerarlo lleno de misericordia y un océano de compasión. Si ella no podía obtener el perdón en Su corte, entonces ¿quién más iba a compadecerse de ella? Maharaj Ji se sintió conmovido y permitió que se quedara y recibiera la iniciación

12. Había una vez un temido asaltante de nombre Udham Singh, que acostumbraba robar, saquear y aterrorizar a las personas que acudían al Maestro y con frecuencia hablaba en contra de Él. Sin embargo el destino dio tantas vueltas que él se convirtió en discípulo y devoto Suyo. En los Satsangs solía levantarse y pronunciar alabanzas al Maestro por un largo tiempo y cuando Él le pedía que suspendiera, manifestaba que como había hablado tanto y tan mal contra Él con esa misma lengua, debía dejarse que expresara las alabanzas del Maestro para expiar por las faltas cometidas con ella.